

Llamamiento del Comité de Estudios Literarios de la Academia Polaca de Ciencias en relación con los posibles efectos de la agresión rusa contra Ucrania

Varsovia, 1 de marzo de 2022

Condenamos contundente y unánimemente el asalto militar ruso contra Ucrania. No hay justificación para los actos de agresión del Kremlin contra el pueblo y el estado ucranianos.

En la medida de nuestras posibilidades, nos esforzamos en prestar ayuda de emergencia a los ucranianos, tanto en Polonia, como en Ucrania. No obstante, también vemos la necesidad de actuar a largo plazo. Nos preocupamos por las posibles consecuencias del ataque ruso a Ucrania para el funcionamiento de las universidades ucranianas y para los investigadores, especialmente los humanistas.

En la pesadilla militar provocada por el Kremlin, estamos del lado de Ucrania como país libre y soberano. La esperanza nos dice que los ucranianos acabarán venciendo al agresor. Ojalá suceda lo antes posible. Sin embargo, al analizar la situación con prudencia, debemos tener en cuenta que, lamentablemente, la invasión puede terminar en la ocupación de Ucrania o en la imposición de un gobierno que colabore con el Kremlin. En tal caso Rusia no sólo empezará a explotar Ucrania en términos de economía y materias primas, sino que también llevará a cabo una rusificación intensa y agresiva que indudablemente afectará a las universidades, sobre todo a las humanidades.

Los humanistas ucranianos con los que estamos en contacto insisten en que no se imaginan trabajar en universidades convertidas en instrumentos de rusificación, por lo cual pretenden dejarlas y luego, si es posible, exiliarse a un país libre.

De ahí, juzgamos oportuno y necesario crear un espacio en Polonia donde los científicos de Ucrania puedan, de forma temporal, continuar su trabajo de investigación y docencia. Estamos convencidos de que las universidades polacas deben ayudar a construir tal espacio.

Creemos que Ucrania al final logrará expulsar a los agresores. Sin embargo, si la guerra fuera a durar mucho o si se produjera una ocupación, deberíamos facilitar el funcionamiento temporal de filiales de universidades ucranianas libres en las universidades polacas. Algunas salas de conferencias, algunas plazas en las residencias de estudiantes, unas modestas prestaciones sociales y algún que otro puesto de trabajo: esto no hará hundirse ni los presupuestos universitarios ni el presupuesto nacional.

Si Ucrania es sometida a una ocupación o un vasallaje por parte de Rusia, las humanidades ucranianas se encontrarán en una situación extremadamente difícil y necesitarán nuestra ayuda especial. Creemos que la iniciativa conjunta de varias universidades polacas (aunque sean tan solo aquéllas cuyos rectores o vicerrectores son académicos de letras) puede conducir a la creación de bases organizativas para las actividades de investigación y enseñanza realizadas en el exilio por los científicos ucranianos, sobre todo humanistas.

No estamos pensando en integrar a los investigadores y estudiantes ucranianos en el sistema académico polaco. Estos mecanismos han estado en marcha desde ya algún tiempo y están funcionando relativamente bien, incluso ahora, en una situación de crisis. En la iniciativa que estamos proponiendo es esencial que los académicos y estudiantes ucranianos guarden su autonomía. También es importante generar un sentimiento de un esfuerzo común de intentar facilitar a los científicos ucranianos la posibilidad de que continúen temporalmente su investigación y enseñanza en un país donde no hay guerra.

En términos reales estamos hablando de octubre, que parece lo más pronto que las filiales de las universidades ucranianas en Polonia podrían comenzar a funcionar. Con todo, la evaluación inicial de los medios disponibles y los eventuales preparativos deben iniciarse ahora. También es necesario dar una señal clara que, en caso de una guerra prolongada u ocupación, los investigadores ucranianos y sus estudiantes no se quedarán solos.

Hoy en particular debemos hacer a los ucranianos sentir que forman parte de Europa y del mundo libre. Los estudios literarios y culturales,

con su impacto social, son para ello la herramienta idónea, también porque las humanidades, además de ser eficaces, suponen gastos financieros relativamente pequeños. Se necesita una biblioteca, una sala de conferencias y una hoja de papel, o tal vez un ordenador con acceso al internet: todo esto todavía lo tenemos en Polonia y podemos compartirlo fácilmente.

Una Ucrania libre es también nuestra causa, por lo cual todos tratamos de ayudar a los ucranianos. También, como científicos, debemos asumir la responsabilidad de brindar asistencia real a la comunidad académica de Ucrania. Esto tiene una dimensión humana y ética, pero también geopolítica. Mantener a Ucrania en la órbita de la cultura europea es una cuestión de nuestra seguridad en Polonia y en Europa, porque una guerra prolongada en Ucrania o su ocupación no son los más oscuros escenarios posibles.

Sabemos que muchas universidades de Polonia ya están emprendiendo e implementando iniciativas para ayudar a los investigadores y estudiantes ucranianos. La necesidad de prestar esta asistencia es obvia para la mayoría de nosotros. Es por eso que llamamos a la creación conjunta y coordinada de un espacio en Polonia para el funcionamiento de la investigación y la enseñanza académica ucraniana, especialmente en el campo de las humanidades. Somos conscientes de que será difícil, pero creemos que construir una red interuniversitaria que apoye a los investigadores y estudiantes ucranianos está a nuestro alcance. Y al menos debemos intentarlo.

El Comité de Estudios Literarios de la Academia Polaca de Ciencias ha creado un equipo para analizar las posibilidades organizativas, legales y financieras de implementar la idea de una universidad ucraniana en el exilio, apoyada por una red de universidades polacas. Les agradeceremos cualquier ayuda. Contacto: wsztechnica.ua@gmail.com.

Adicionalmente, adoptamos una resolución para proponer a Serhiy Zhadan como candidato al Premio Nobel de Literatura. Zhadan, uno de los poetas más destacados de Ucrania y un excelente prosista, traducido y premiado en el mundo, es a nuestro juicio un escritor digno del Nobel. Su voz como poeta ha sido de particular importancia para los ucranianos

desde hace años. La Ucrania libre habla y piensa en gran medida con las palabras de Zhadan, y las escucha con atención. Hoy, el poeta está en su Kharkiv. Y sigue luchando.

En nombre del Comité de Estudios Literarios de la Academia Polaca de Ciencias,

prof. dr hab. Anna Łebkowska y prof. dr hab. Paweł Próchniak